



EDITORIAL

Presentación de la revista

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se han convertido en las últimas décadas en herramientas con un importante potencial para la educación. Los desarrollos constantes de *hardware* y *software* o los usos de la Web 2.0 ofrecen posibilidades de innovación para las diferentes etapas educativas, desde la educación infantil hasta la universidad y tanto para contextos formales como informales. No cabe duda de que los centros de enseñanza, en general, son más tecnológicos que hace dos décadas y que los docentes conocen ahora mucho mejor estas herramientas. Sin embargo, también sabemos que el uso de las tecnologías en los contextos educativos podría estar más extendido y que su aprovechamiento para mejorar los procesos educativos también podría ser mayor. La falta de recursos es a menudo un problema, pero, incluso allí donde los hay en suficiente medida, sigue habiendo retos que afrontar.

Uno de estos retos tiene que ver con saber cómo transformar ese potencial de la tecnología en auténtica mejora en el terreno educativo. La inclusión de la tecnología en las aulas no produce una innovación de por sí. Una determinada aplicación, por ejemplo, puede estar al servicio de prácticas de enseñanza más tradicionales, orientadas a la transmisión de información, o bien más constructivas, centradas en la actividad del aprendiz para transformar sus propios esquemas de conocimiento. El resultado dependerá, en buena medida, del diseño de la aplicación y también del uso pedagógico que haga el docente. Como destaca el catedrático César Coll, las TIC ofrecen posibilidades innovadoras si se usan para cambiar, a mejor, las relaciones entre los elementos de las prácticas educativas: docentes, aprendices y contenidos de enseñanza. Por lo tanto, un objetivo importante en este campo es seguir avanzando para conocer con mayor detalle cómo pueden utilizarse diferentes herramientas para producir dichas mejoras y hasta qué punto y qué, concretamente, permiten mejorar.

Este primer objetivo al que hemos aludido interpela a los creadores de nuevas tecnologías, a los investigadores en educación y a los profesionales de la enseñanza que buscan innovar y promover la mejora de su trabajo. Precisamente otro importante desafío en este campo tiene que ver con la comunicación entre estos actores: en la medida en que estos profesionales dialoguen y sus avances vayan más de la mano, respondiendo unos a las necesidades planteadas por los otros, más oportunidades tendremos de extender las auténticas innovaciones para que lleguen de forma efectiva a las prácticas educativas y, en el mejor de los casos, a promover el aprendizaje de los estudiantes.

Existen actualmente interesantes foros para este diálogo, que sigue siendo, no obstante, un importante desafío. Desde la revista **Tecnología, Ciencia y Educación** queremos sumarnos a este objetivo, constituyéndonos como un espacio para compartir iniciativas provenientes del mundo de la investigación, en tecnología y en educación, y de la práctica educativa. Pero, además, sabemos que es importante incentivar la creación y aplicación del conocimiento, pues, evidentemente, este es un paso previo a su difusión. Por ello nos parece especialmente interesante la convocatoria anual de los **Premios «Estudios Financieros»** en su recién estrenada modalidad de **Educación y Nuevas Tecnologías** (www.cef.es/premio). El objetivo del premio es estimular las iniciativas de investigación en este campo, valorando especialmente sus aplicaciones prácticas. Desde nuestra revista queremos ofrecernos como medio de difusión de los trabajos premiados y de aquellos considerados valiosos por el jurado, compuesto por catedráticos y profesionales de prestigio relacionados con el mundo de la educación y la tecnología. Ya está abierta la convocatoria de la segunda edición del premio (el plazo de presentación de trabajos finaliza el 30 de abril de 2016) y nos gustaría animar a los autores para que participen con trabajos que podrían encontrar en breve espacio de tiempo una buena oportunidad de divulgación con nosotros. Esperamos, de esta manera, contribuir a superar los apasionantes retos que nos plantea la innovación educativa apoyada en las nuevas tecnologías.

Desde estas páginas, también pretendemos hacernos eco de la necesidad de llegar a un pacto por la educación que elimine todo fin partidista y cuyo objetivo no sea otro que buscar la excelencia de la enseñanza en toda su extensión, desde la educación infantil hasta la educación superior. Por esta razón, en los próximos números de nuestra publicación queremos dar cabida a todos aquellos que con sus opiniones puedan contribuir a la búsqueda de un modelo educativo sólido y estable, independientemente del partido que esté en el poder.

María Luna Chao

Directora de la revista Tecnología, Ciencia y Educación